

Santiago, 17 de marzo de 1986.

Pbro. Sr.

D. Eliseo Escudero H.

Decano de la Facultad de Teología

Vice-Gran Canciller

de la Pontificia Universidad Católica de Chile

Presente

Estimado Señor Decano:

En vistas de la celebración del primer Centenario de nuestra Universidad, en 1988, se ha elaborado un Anteproyecto que tiene en cuenta las numerosas sugerencias aportadas por las diversas Facultades, Sedes regionales y organismos anexos. Dicho Documento manifiesta el alto interés que tal iniciativa despierta en las varias instancias de esta Casa y su deseo de contribuir en lo posible al bien de la Universidad y, a través de ella, ciertamente de la entera comunidad nacional.

Sabedor de que aún es tiempo de presentar puntos de vista, y hasta eventuales sugerencias susceptibles de ser incorporadas a dicho Anteproyecto, me es grato expresar a Ud. lo siguiente:

1.- La próxima celebración de este Centenario aparece como una excelente oportunidad para un estudio serio, colectivo y del más alto nivel, acerca de la Catolicidad de una Universidad, es decir, las peculiares características que ha de revestir una Universidad Católica:

-su ineludible base en la Revelación divina entregada a través de la Iglesia;

-relación entre Fe y Cultura: -a través de este siglo de la U.C.;
-en el contexto actual y futuro;

-Magisterio eclesiástico y legítima libertad académica, sobre todo en la investigación;

-los miembros de la comunidad universitaria: características y actuaciones;

-misión de una Universidad Católica en el contexto de nuestra sociedad nacional y latinoamericana.

Pienso que, acaso, organismos como UNESCO y el Pontificio Consejo para la Cultura con sede en la Ciudad del Vaticano, podrían interesarse en formular ulteriores aportaciones. Es bien sabido, además, que el tema no es nuevo: periódicamente ha sido agitado y debatido en contextos diversos y con finalidades no siempre convergentes. Este sería, creo, un buen momento para profundizar en el tema y esclarecer sus aplicaciones futuras, sin inmediatas presiones de carácter extra-universitario.

El Proyecto B-16 (cf. también C-27 y C-51) se refiere de paso a esta proposición, que bien pudiera ser objeto de un detenido estudio de factibilidad.

2.-El carácter de Universidad Católica habría de manifestarse también de manera externa, incluso arquitectónicamente.

Sería muy deseable que en la visita que el Santo Padre hará, sin duda, a nuestra Universidad durante su viaje a Chile, en 1987, él mismo procediera a bendecir y colocar la primera piedra de la iglesia universitaria dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, que habría de situarse en un lugar preeminente del campus San Joaquín, conforme a un proyecto aprobado que tuviera en cuenta las características de un edificio sagrado, centro espiritual y a la vez visible de la entera comunidad universitaria.

-A un costado de dicho Templo, ojalá se proyectara un edificio adecuado y digno para la Facultad de Sagrada Teología, acorde con el papel que ésta ha de desempeñar en la Universidad, con sus oficinas, salas de clase y reunión, biblioteca y claustro.

-En el costado opuesto, y siempre junto al Templo universitario, podría situarse la sede de la Pastoral universitaria, con oficinas, salas de reunión y otras dependencias necesarias para las funciones que le son propias, tanto para los académicos como para alumnos, ex-alumnos y administrativos y, si es del caso, de sus respectivas familias.

Las sugerencias que he formulado, en caso de que merecieran la atención de las autoridades universitarias, han de requerir ciertamente una enunciación más circunstanciada y lúcida acerca de las perspectivas y las finalidades que habrían de tenerse en cuenta, juntamente con su progresiva factibilidad.

Le agradezco desde luego la atención que dispensa a cuanto he expresado y aprovecho la oportunidad para reiterarme de Ud.,


Fernando Retamal P., Fbro.

Profesor Titular de Derecho Canónico
Facultad de Teología U.C.CH.